



Unidad 1 Pido La paz y La palabra

1.....	Las creencias.....	8
2.	Películas: <i>Cadena de favores</i> y <i>El pianista</i>	10
3.....	Identidades	12
4.	Inteligencia, sentimientos y emociones	14
5.	Actividades: aprenderá conocerse ..	16
6.	Somos las decisiones que tomamos ..	18
7.....	Haz lo que debas	20
8.....	Libertad y responsabilidad	22
9.	Actividades: las decisiones difíciles ..	24
10.....	La tolerancia	26
11.....	En pie de paz	28
12.	Actividades: virtudes para la convivencia	30
13.	Actividades: pido la paz y la palabra	32

Creencias y conocimientos

En nuestra conciencia aparecen todo tipo de ideas. Algunas de ellas cuesta expresarlas claramente con palabras, sobre todo aquellas que reflejan una emoción o un sentimiento. Con otras resulta difícil encontrar un método que permita mostrar si están de acuerdo o no con la realidad.

Valgan como ejemplo los dos siguientes casos: si afirmo que «La luz recorre trescientos mil kilómetros por segundo», existen procedimientos para verificar la certeza de mi afirmación. Es un juicio de hecho. Es más,

una vez establecido esto de manera objetiva, es una idea verdadera. Se trata entonces de un conocimiento.

En cambio si afirmo que «Sólo los limpios de corazón verán a Dios», no dispongo de ningún procedimiento que demuestre que tal afirmación es verdadera. Los prejuicios, las supersticiones, las creencias religiosas, también los juicios éticos o estéticos, pertenecen a ese grupo de ideas que no pueden ser confirmadas o desmentidas. Constituyen por ello juicios de valor o creencias. Serían, pues, creencias las siguientes ideas: «Las mujeres y los hombres piensan de forma diferente», «Vestirse de amarillo da mala suerte», «Existe una vida después de la muerte», «Hay que devolver las cosas prestadas» o «Cézanne manejaba como ningún otro pintor el color azul».



Características de nuestras creencias

Las creencias aparecen en la mente sin que podamos evitarlo. Sin embargo, no se dan de manera casual. Son producto de las experiencias personales, los sentimientos, la educación, el conjunto de condiciones que cada persona tiene que vivir. Todo esto configura nuestra manera de pensar. Cumplen además una función primordial en el ser humano: determinan nuestras acciones.

Ética y racionalidad.

Algunas creencias tienen un carácter irracional, se heredan y se transmiten por la cultura sin más, o se basan en sentimientos o emociones que aceptamos impulsivamente, sin un análisis detenido de su contenido.

Algunos ejemplos: «La homosexualidad es una moda», «Los católicos son muy intolerantes» o «Los catalanes son gente avariciosa».

Otras son producto de la reflexión, el diálogo y la información que a lo largo de siglos la humanidad ha ido conformando. Ejemplo: «Los derechos humanos son universales» o «La intolerancia es uno de los grandes males de cualquier sociedad».

La tarea de la ética consiste en aplicar a nuestras creencias morales el correctivo de la razón. Esto significa: a)

desterrar aquellas que tengan un carácter excluyente -como la mayoría de nuestros prejuicios-, b) enviar a la esfera de lo privado las relacionadas con la religión o la superstición y c) hacer que prevalezca el análisis racional en todas las demás, para que el diálogo y la argumentación sobre ellas sean posibles.



El peligro del fanatismo

Cuando hablamos de creencias es obligado reconocer que ninguna de ellas puede alcanzar la categoría de verdad absoluta. Podemos creer, por ejemplo, que nuestra nación es maravillosa, lo que

significa sólo hacer patente un sentimiento, algo no racional, pero necesario para nuestra estabilidad emocional. Pero cuando alguien llega a pensar que su nación, su cultura o su religión son superiores a otras, y actúa en consecuencia, demuestra intolerancia y menosprecio hacia los que creen otra cosa, con todos los



peligros que eso encierra. Ninguna creencia es absoluta, es sólo discutible, rechazable, razonable...

ACTIVIDADES DE EXPERIENCIA, REFLEXIÓN Y ACCIÓN EN COMÚN

1 Preguntas sobre la película “Cadena de favores”

1. ¿Cuál es el tema central de la historia?
2. ¿Qué realidades se están representando en la película? ¿Son realidades que encontramos en nuestra sociedad?
3. Hay tres palabras que están muy relacionadas con el tema de la película: altruismo, utopía y prejuicios. Reflexiona sobre el significado de cada una de ellas y busca su relación con las situaciones que se producen en la película y en tu entorno.
4. ¿Cómo reacciona nuestra sociedad ante los problemas que aparecen en la película: alcoholismo, drogadicción, rechazo social, violencia...?
5. ¿Crees que es una obligación de la vida en sociedad el tratar de mejorar la convivencia? ¿Por qué?
6. ¿Conoces alguna idea o propuesta que esté basada en la bondad de la gente y el amor a los demás? Si es así explica en qué consiste. ¿Piensas que estas propuestas que conoces han tenido o tienen éxito? ¿Por qué?
7. ¿Qué valores podemos descubrir en la película? ¿Cuáles son los valores que deben orientar la vida en todas las sociedades?
8. El film presenta multitud de personajes: Trevor, Eugene, Arleene, Jerry y Chris Chandier (el periodista). Explica la actitud de cada uno de ellos, la imagen que tienen de sí mismos, cómo creen que los ven los demás, sus propios problemas.

ACTIVIDADES PARA ANTES DE LA PELÍCULA

El pianista

Román Polanski, Reino Unido, Francia, Países Bajos, Alemania, Polonia, 2002, 148 min.

Varsovia, 1939. Wladyslaw Szpilman, pianista polaco de origen judío, es testigo de la brutal ocupación nazi.



Busca información

1. Las causas de la Segunda Guerra Mundial y su desarrollo, los países que participaron y el juicio celebrado en Nuremberg en 1945.
2. El gueto de Varsovia: elabora una lista con las normas que los nazis impusieron a los judíos de todos los guetos de Europa con el fin de humillarlos y minar,

poco a poco, su moral.

ACTIVIDADES PARA DESPUES DE LA PELÍCULA

Ejercicios

1. Describe la secuencia (o las secuencias) de la película que más te haya impresionado y explica por qué.
2. Ha transcurrido el tiempo suficiente para la reconstrucción de Varsovia. Imagina y escribe: ¿Qué ha sido del protagonista? ¿Dónde vive? ¿A qué se dedica? ¿Cómo ha podido superar la tragedia?
3. Describe brevemente el carácter de los siguientes personajes: Wladyslaw Szpilman; el capitán Wilm Hosenfeld; madre y padre de Wladyslaw, Henryk y Halina.
4. Al final, el capitán Hosenfeld encuentra a Szpilman en la casa en ruinas y lo salva. Imaginad que Hosenfeld es uno de los acusados en el proceso de Nuremberg. Unos alumnos se encargarán de preparar el alegato de la acusación ante el tribunal y otros prepararán la intervención de la defensa. Se

escenificará y un pequeño grupo de alumnos, que actuará como jurado, deliberará y emitirá un veredicto.

5. Puedes ver a continuación dos carteles de la película: uno de la versión original en inglés, y otro, el distribuido en España. ¿Cuál te parece más adecuado? Utilizando tu imaginación, y las nuevas tecnologías, elabora tú uno nuevo. Todos los realizados se colocarán en el aula.



Muchos en uno

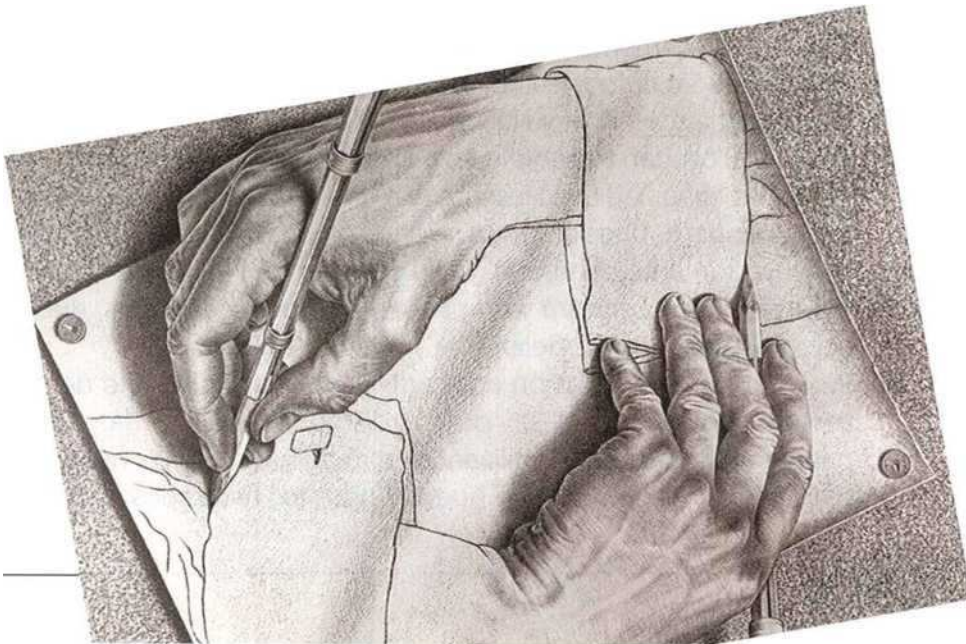
Soy alumno porque estoy matriculado en un instituto; hijo, porque pertenezco a una familia; estoy en el equipo de baloncesto porque me gusta este deporte, y además soy voluntario porque quiero ayudar un poco a los demás. Todas estas cosas que soy reflejan algunas de mis creencias.

Soy muchas cosas a la vez: soy catalán o andaluz, cristiano o ateo, ecologista o consumista, egoísta o generoso, sensible o todo lo contrario, etc. Por eso, no me gusta que me vean sólo desde una de estas perspectivas.

Uno de los grandes peligros que acechan nuestra identidad es que vean en nosotros sólo una de nuestras características -musulmana, vasca, gitano, mujer-, en vez de un ser humano completo.

Pero ¿qué me define?

Aunque me relaciono con muchas personas, tengo, sin embargo, mis propias ideas. No siempre pienso igual que mis amigos, o mis compañeros, o mis padres, a pesar de que me unen a ellos muchos vínculos.



Incluso, en ocasiones, tampoco pienso siempre igual. Algunas veces me pregunto cómo he podido decir o hacer algunas cosas con las que ahora no me identifico. Otras ni siquiera me entiendo: sé lo que quiero o lo que está bien, pero hago lo contrario. Somos seres contradictorios, insatisfechos, llenos de defectos y de virtudes, ignorantes pero llenos de curiosidad, con gustos muy especiales y sentimientos que mañana ya no serán los mismos. Por eso, si me pregunto qué soy, me siento algo

desconcertado, me cuesta definirme.

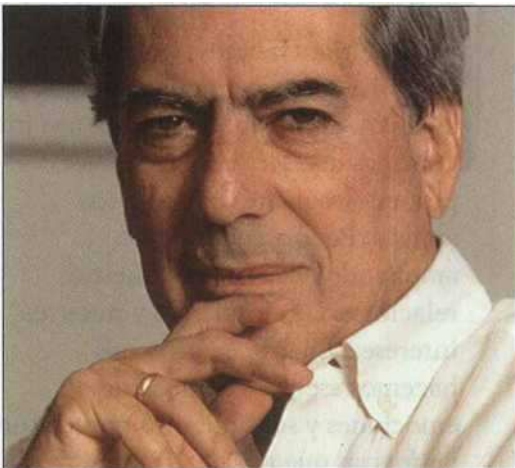
La conciencia

Gracias a la conciencia podemos mirar en nuestro interior y reflexionar.

La conciencia nos permite mantener un diálogo con nosotros mismos sobre todo lo que nos sucede. Utilizamos la luz de la conciencia para tomar decisiones importantes, analizar nuestras relaciones afectivas, construir una imagen de nosotros mismos y programar nuestro futuro. También tratamos de entender nuestros deseos o comportamientos, examinar nuestra biografía o reflexionar sobre el significado de nuestra vida y nuestro papel en el mundo.

Luis Rojas Marcos, *La autoestima*, 2007.

Es necesario saber qué clase de persona somos, porque de ello dependerán nuestras decisiones.



Autorretrato

Yo soy un buen ejemplo de ese crucigrama de pertenencias y rechazos que, como dice Amartya Sen, constituyen la identidad de un individuo, para mí la única aceptable. Peruano, latinoamericano, español, europeo, escritor, periodista, agnóstico en materia religiosa, y liberal y demócrata en política, individualista, heterosexual, adversario de dictadores y constructivistas sociales -nacionalistas, fascistas, comunistas, islamistas, indigenistas, etc-, defensor del aborto, del matrimonio gay, del Estado laico, [...] con debilidades por el anarquismo, el erotismo, el fetichismo, la buena literatura

y el mal cine, de mucho sexo y tiroteo.

¿Se agota lo que soy en esa pequeña enumeración en la que, a simple vista, abundan las incoherencias y contradicciones? No. Podría llenar todavía varias páginas más. [...] Todo el mundo podría decir otro tanto de sí mismo, si se examina con imparcialidad.

Mario Vargas Llosa, «Y el hombre, ¿dónde estaba?», *El País*, 8 de abril de 2007.

A veces nos parece difícil identificarnos con creencias como las mencionadas en el artículo. Nos parecen ideas de personas adultas. ¿Y nosotros no lo somos ya? Es justo en esta etapa de nuestra vida cuando comenzamos a construir nuestra identidad.

Inteligencia, sentimientos y emociones

Sentimientos y emociones

Podemos explicar las diferencias entre emociones y sentimientos con un ejemplo: cuando alguien grita, se provoca una emoción, por ejemplo de miedo, que desencadena una reacción de inquietud. Nuestra frecuencia cardíaca y nuestro cuerpo cambian, y pensamos que hay peligro. Entonces podemos o bien quedarnos quietos y prestar mucha atención, o salir corriendo. Y todo este conjunto -el estímulo que lo ha generado, la reacción en el cuerpo y las ideas que acompañan esa reacción- es lo que constituye el sentimiento. Las emociones pertenecen al cuerpo, y los sentimientos, a la mente.

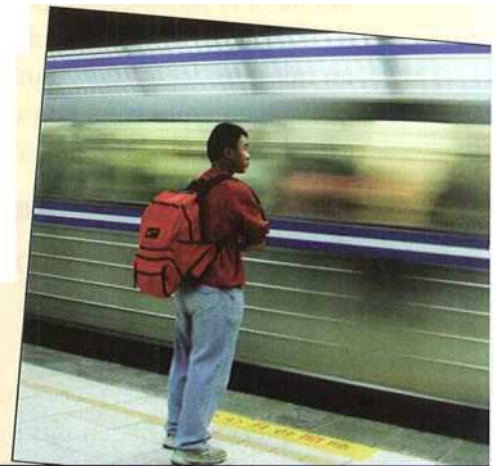
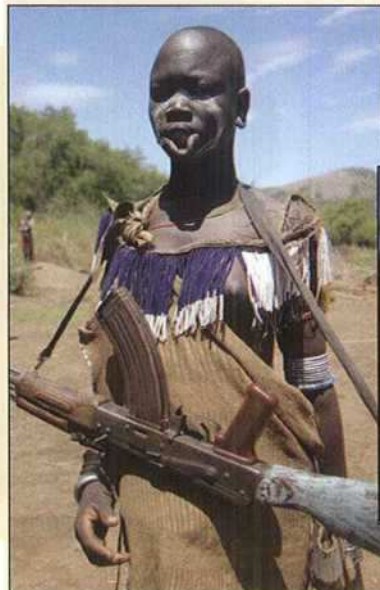
Un sentimiento es la valoración que nos produce un hecho. Esta valoración puede ser de agrado o de desagrado: el amor, la venganza, la compasión, etc. Una emoción es algo más básico: la ira, el miedo, la alegría, etc. Como puede verse, tanto las emociones como los sentimientos añoran de manera positiva o negativa, proporcionándonos placer o dolor.

No sólo la razón mueve al hombre

La ética trata de estudiar la influencia de las emociones y los sentimientos en la conducta humana. Esto se entiende mejor si pensamos que nuestro contacto con la realidad es afectivo. A lo largo de la vida nos interesamos por las cosas que tienen que ver con las personas que sentimos cercanas; primero los padres, después los amigos. Poco a poco vamos ampliando el círculo de nuestras relaciones con los demás y nuestros intereses. En este camino nos hacemos esclavos de nuestras emociones y sentimientos porque son las fuerzas que nos determinan a obrar y que dotan de valor moral a nuestras decisiones.

Si las emociones y los sentimientos nos resultan agradables, nos inclinamos a actuar en favor de ellos. Decimos que son motivos para la acción. Si son desagradables, nos desmotivan, nos disuaden de actuar

Contar historias de otros



La empatía. A partir de las fotografías, imagina y escribe primera persona la historia que viven los que en ellas aparecen, haciendo especial hincapié en lo que sienten, dada su situación.

3 Para leer y pensar

El «amigo» del director del Trinity College

Hace unos años, cuando regresaba a Inglaterra después de un corto viaje (en ese entonces era director del



Trinity College de Cambridge), el oficial de migraciones del aeropuerto de Heathrow, quien controló mi pasaporte indio con bastante rigor, me planteó una pregunta filosófica de cierta complejidad. Tras ver la dirección de mi casa en el formulario de migraciones, me preguntó si el director, de cuya hospitalidad evidentemente gozaba, era un amigo cercano. Me demoré unos segundos, porque no me quedaba del todo claro si podía afirmar ser mi propio amigo. [...] Bien, se resolvió esa cuestión práctica, pero la conversación fue un recordatorio, si es que era necesario, de que la identidad puede ser un asunto complicado [...]

Un enfoque singularista puede ser una buena forma de malinterpretar a casi todos los individuos del mundo. En nuestra vida cotidiana, nos vemos como miembros de una variedad de grupos y pertenecemos a todos ellos. La misma persona puede ser, sin ninguna contradicción, ciudadano estadounidense de origen caribeño con antepasados africanos, cristiano, liberal, mujer, vegetariano, corredor de fondo, historiador, maestro, novelista, feminista, heterosexual, creyente en los derechos de los gays y las

lesbianas, amante del teatro, activo ambientalista, fanático del tenis, músico de jazz y alguien que está totalmente comprometido con la opinión de que hay seres inteligentes en el espacio exterior con los que es imperioso comunicarse (preferentemente en inglés). Cada una de estas colectividades a las que esta persona pertenece de forma simultánea, le da una identidad particular. No se puede considerar que alguna de ellas sea la única identidad de la persona.

Amartya Sen, *El País*, 10 de junio de 2007.

¿Es relevante en la historia la anécdota con la que comienza? ¿Por qué? ¿Tenemos una identidad única o más bien somos resultado de una suma de identidades como propone el artículo? ¿Cuál sería tu retrato?

Somos Las decisiones que tomamos

La toma de decisiones



¿Cuántas veces nos hemos lamentado de las consecuencias de hacer algo con precipitación? El reproche que nos hacemos es siempre el mismo: si lo hubiera pensado mejor... Es verdad que una parte de las acciones humanas se ejecuta de manera automática, pero la mayoría de los actos de nuestra vida son consecuencia de las decisiones que tomamos después de reflexionar y analizar, al menos por unos segundos, diversas alternativas. Muchos de nuestros fracasos o errores son debidos a que no pensamos en las consecuencias que puede tener una mala decisión.

La voluntad

Como somos seres incoherentes y dubitativos, muchas veces no hay acuerdo entre nuestras creencias y conocimientos, y nuestros deseos. Por eso, para deliberar es necesario saber gestionar nuestros sentimientos. Pero, sobre todo, hace falta voluntad.

Ulises y las sirenas

De regreso a Itaca, Ulises, que había oído hablar del maravilloso canto de las sirenas, quiere escucharlo. Pero, advertido por Circe, sabe el peligro que corre si lo hace; ordena a todos los tripulantes de su barco que sellen sus oídos con cera y continúen sin vacilar la ruta marcada. También manda que lo aten fuertemente al mástil del barco y que, aunque lo pida, no lo desaten.

Y la voluntad, que muchas veces es débil, necesita de estrategias que permitan reforzarla. Sin la voluntad cualquier decisión carece de sentido. Necesitamos sentirnos capaces de realizar aquello que nos proponemos, porque muchas veces requiere esfuerzo y perseverancia, y otras, renunciar a cosas que deseamos intensamente.

Un ejemplo de razonamiento moral



Mis amigos han quedado para hacer botellón esta noche, pero mañana juego un partido decisivo con mi equipo de baloncesto. Quiero con todas mis fuerzas salir hoy (deseo). Además lo hacen todos mis amigos (motivo), pero si mañana quiero ganar el partido con el que nos jugamos la liga (deseo), sé que necesito descansar para conseguirlo (conocimiento). Pero, porque salga sólo una noche no va a pasar nada (creencia); además, en el peor de los casos, perdemos (creencia). También sé que si voy muerta de cansancio a jugar es más fácil que sufra una

lesión (conocimiento), o que el entrenador me sustituya por otra jugadora y le falle al equipo (sentimiento). Esto por no hablar de los estragos que produce el alcohol (conocimiento). Y aún podría aportar muchas más ideas, a favor o en contra, de salir o no. Pero la decisión es mía. ¿Sé lo que me conviene? ¿Haré lo contrario?